8. Interpretación de los escritos proféticos(4T 2026 El don de profecía)

Textos bíblicos: Mateo 5:17–48; 1 Corintios 16:20; Mateo 4:1–11; Lucas 10:25–28; Lucas 24:25–27, 44–49; Lucas 24:27.

Citas

- Lo que hoy se necesita desesperadamente es discernimiento profético. Los eruditos pueden interpretar el pasado; hacen falta profetas para interpretar el presente. *Aiden Wilson Tozer*
- Ya es hora de que los cristianos interpreten las profecías aún no cumplidas a la luz de las que ya se han cumplido. *J. C. Ryle*
- Un enorme obstáculo para interpretar correctamente la profecía es la tendencia humana a ver únicamente lo que queremos ver. Es decir, nos gusta aferrarnos a los versículos que respaldan nuestras opiniones e ignorar los demás. *Kendrick Diaz*
- ¿Literal o figurado? Todo depende. Es evidente que algunas profecías deben interpretarse literalmente. También es evidente que otras deben interpretarse de manera figurada. No debemos tener prejuicios a favor de ninguna de las dos opciones. No es una cuestión de una cosa o la otra. Quien estudia la Palabra de Dios debe tener una mente abierta y un corazón dispuesto a aceptar lo que la evidencia indique en cada caso. *David Vaughan Elliott*
- En la profecía, lo significativo es el sentido central o principal. Concéntrese en él, en lugar de hacerlo en los detalles relativamente menores del mensaje del profeta. Esto se parece a nuestra manera de interpretar las parábolas. Debemos evitar extraer significados oscuros de los diversos detalles de la profecía. Nuestra atención debe centrarse en la idea principal del discurso del profeta. *Kieran Beville*
- Ninguna pregunta que enfrenta el estudiante de escatología es más importante que la del método que debe emplearse para interpretar las Escrituras proféticas. La adopción de diferentes métodos de interpretación ha producido las diversas posiciones escatológicas y explica las opiniones divergentes dentro de un mismo sistema que encuentra el estudiante de profecía. Las diferencias fundamentales entre las escuelas premilenialista y amilenialista, y entre quienes sitúan el arrebatamiento antes o después de la tribulación, son hermenéuticas: surgen de la adopción de métodos de interpretación divergentes e irreconciliables. *R. Dwight Pentecost*

Para debatir

¿Por qué existen tantas maneras diferentes de interpretar la profecía? ¿Qué principios deberían guiarnos para comprenderla? ¿O deberíamos leerla como si estuviéramos leyendo las noticias de hoy? ¿Cómo evitamos que se nos agrupe con algunas de las extrañas ideas proféticas que circulan actualmente? ¿Hemos reconocido que algunas de nuestras interpretaciones proféticas han sido equivocadas?

Resumen bíblico

En Mateo 5:17–48, Jesús afirma que vino a cumplir lo anunciado por los profetas. Primera de Corintios 16:20 contiene saludos para la iglesia de Corinto. Mateo 4:1–11 registra las tentaciones de Jesús. Lucas 10:25–28 presenta la respuesta de Jesús al intérprete de la ley que preguntó qué debía hacer para heredar la vida eterna. En Lucas 24:25–27, 44–49, Jesús explica que debía cumplirse todo lo que los profetas habían escrito acerca de él.

Comentario

Este estudio se ocupa especialmente de cómo interpretamos la profecía. Sin embargo, el mismo enfoque debería aplicarse a todos los ámbitos de la vida: examinar, comprender y aceptar la evidencia. De hecho, este es el mismo principio fundamental que sustenta el método científico. Lo esencial es evaluar lo que se presenta, pensar de manera lógica y extraer conclusiones correctas. Sobre todo, buscamos significado: no cualquier significado, sino el que se quiso comunicar y la fuente que da sentido a la vida.

Consideremos algunos errores comunes en la interpretación de la profecía.

Un poco aquí, un poco allá

Al seleccionar fragmentos de profecías y unirlos, podemos hacer que la profecía diga casi cualquier cosa que queramos. En muchos casos, este es el problema de la interpretación profética moderna: pueden prosperar toda clase de ideas extravagantes si permitimos un enfoque fragmentario que no tenga en cuenta el sentido ni el contexto. A menudo, esto ocurre cuando se parte de una conclusión a la que se desea llegar y luego se buscan fragmentos proféticos que parezcan respaldarla. Tales resultados pueden rechazarse por violentar el significado de las Escrituras cuando no consideran la profecía en su conjunto ni la situación en que fue dada.

Por ejemplo, la creencia en una venida secreta de Jesús, supuestamente derivada de la profecía, queda contradicha por numerosos textos proféticos: todo ojo le verá (Apocalipsis 1:7); vendrá con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios (1 Tesalonicenses 4:16); será como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente (Mateo 24:27), entre otros.

La profecía como alegoría

Este enfoque fue uno de los favoritos de algunos padres de la iglesia primitiva y sigue existiendo hoy. Esta interpretación de la profecía ignora su sentido evidente y convierte todo en alguna alegoría espiritual u oculta. Esto no significa que algunas profecías no contengan figuras y símbolos, como las bestias de Daniel y Apocalipsis. Pero, por lo general, estos se identifican claramente como tales. Si no hay indicaciones en sentido contrario, la profecía debe entenderse en su sentido más sencillo.

Existen muchos ejemplos. Uno medieval interpreta el relato de Jonás y el gran pez como una alegoría de la crucifixión y resurrección de Jesús. Otro es la explicación de Orígenes sobre el significado de la parábola del buen samaritano: la víctima es Adán, que descendía del paraíso —Jerusalén— al mundo —Jericó—. El sacerdote que pasa de largo representa la Ley, y el levita representa a los profetas. Cristo es el samaritano que lleva al herido sobre su cuerpo —el asno—, y las heridas del hombre son sus pecados. En este punto, el hombre pasa a representar a la Iglesia, y la promesa del samaritano de regresar representa la segunda venida. ¡En ninguno de estos dos ejemplos hay algo en los relatos originales que indique que sean profecías!

La profecía como historia pasada

Esta interpretación sostiene que todas las profecías ya se han cumplido. El término que se utiliza para ella es preterismo. Según este enfoque, ¡Jesús ya regresó, la resurrección ya ocurrió y los cielos nuevos y la tierra nueva ya llegaron! Para hacer creíble esta postura, todo debe espiritualizarse como una descripción del mundo actual. Un significado simbólico sustituye al literal y, básicamente, desde la perspectiva profética no queda nada que esperar en el futuro. ¡No cabe duda de que esto niega buena parte de la realidad bíblica!

El cumplimiento profético puede extenderse a lo largo del tiempo

A veces transcurre un largo período entre el cumplimiento inicial de una profecía y su conclusión definitiva. Por ejemplo, en Juan 5, Jesús habla de la resurrección de los buenos y de los malos. Pero Apocalipsis 20 deja claro que existe un intervalo de mil años entre ambos acontecimientos. En Lucas 4, cuando Jesús se levantó y leyó del rollo de Isaías —capítulo 61—, citó solamente la parte de la profecía que, según declaró, se estaba cumpliendo en ese momento, en su vida y ministerio terrenal. El resto de su cumplimiento tendría que esperar hasta el tiempo del fin. Necesitamos contemplar el panorama completo.

.

Comentarios de Elena de White

Apocalipsis es un libro sellado, pero también es un libro abierto. Registra acontecimientos maravillosos que tendrán lugar en los últimos días de la historia de esta tierra. Las enseñanzas de este libro son definidas, no místicas e incomprensibles. En él se retoma la misma línea profética que en Daniel. Dios ha repetido algunas profecías, mostrando así que debe dárseles importancia. El Señor no repite cosas que carecen de gran trascendencia. {9MR 7}

Debemos apoyar nuestra autoridad en la segura palabra profética. A menos que estemos versados en las Escrituras correremos el riesgo de ser engañados por el tremendo poder de Satanás capaz de obrar milagros, cuando éste se manifieste en nuestro mundo, y de atribuir sus obras a Dios […]. {Ev 249}

Preparado el 7 de agosto de 2025© Jonathan Gallagher 2025